

fisiológicas, cualquiera sea su medición inicial en personas de alto riesgo, *todos* los factores reversibles deben ser disminuidos y no únicamente los “anormales”, ya que la disminución del riesgo del paciente será aditiva y con mayor efecto. Reducir sólo aquellas con valores altos hace perder a la mayoría el beneficio potencial.

También resultaría inapropiado aceptar cambios pequeños en las variables de riesgo prevenibles. Cuanto mayor es el cambio que obtengamos, por ejemplo en los niveles de colesterol o de presión arterial, mayor será el beneficio en la disminución del riesgo vascular. Por lo tanto, no deberíamos conformarnos sólo con “normalizar” los valores por debajo de ciertos umbrales, que además son inexistentes.

CONCLUSIONES

De este cambio de paradigma en la prevención de las enfermedades vasculares, la conclusión para la práctica médica es que, sin importar cuál es el nivel del factor de riesgo del cual se parte, un cambio en el factor de riesgo resulta en la misma reducción proporcional en el riesgo vascular. En consecuencia, la selección de los individuos para el tratamiento preventivo se debe basar solamente en el nivel del riesgo absoluto de cada persona. Por lo tanto, los individuos de alto riesgo deberían cambiar su modo de vida y recibir tratamiento con medicamentos para modificar simultáneamente todos los factores de riesgo reversibles, independientemente de cuáles sean las mediciones en sus factores de riesgo.

Hernán C. Doval
Servicio de Cardiología,
Hospital Italiano de Buenos Aires.

REFERENCIAS

1. Canguilhem G. Lo normal y lo patológico. México; Siglo Veintiuno Editores: 1978.
2. Law MR, Wald NJ. Risk factor thresholds: their existence under scrutiny. *BMJ* 2002; 324(7353): 1570-6.
3. Rose G. Strategy of prevention: lessons from cardiovascular disease. *BMJ (Clin Res Ed)* 1981; 282(6279): 1847-51.

Recibido: 5 ago. 2003

Aceptado: 20 oct. 2003

WWW: una necesidad, una dificultad

Sobre el artículo: Galarza C.R. y col. Calidad de la comunicación para una mejor salud. Oportunidad y desafío de la World Wide Web. *Nexo Rev. Hosp. Ital. B.Aires* 2003; 23: 8-13.

La World Wide Web (WWW) se ha convertido, entre otras cosas, en un extraordinario método de comunicación global y acceso instantáneo a la información médica, por lo

que constituye un aliado invaluable de nuestra práctica clínica. Como tal, se encuentra en permanente cambio. Por momentos adquiere un ritmo vertiginoso, convirtiendo a la telecomunicación en una información que se emite segundo a segundo.

La comunicación, al convertirse en un hecho directo y sin intermediación, ha evitado la autocensura propia de los medios de comunicación con sus influencias propias de la ideología y la política de mercado. Se estima que el 40 por ciento de las consultas efectuadas en Internet se ubican en el sector de la salud.

Tal es la importancia que posee esta nueva herramienta de información, que hoy se acepta y reconoce a la informática médica como una especialidad médica y nuestro Hospital, además, la ha elevado al rango de Departamento.

Como tecnología apropiada en la comunicación de la salud a través de los portales para pacientes o clientes, la WWW es motivo de preocupación, estudio, reflexión y análisis en los aspectos inherentes a la calidad de la misma. No es fácil direccionar la variedad de información (cómo brindar esa información en salud), el volumen de información, así como las dificultades para obtenerla.

Habida cuenta que volcada la información, no se sabe quién la recibirá y procesará, existe una honda preocupación en garantizar al menos un mínimo de calidad de la información. Asimismo, dado que hoy este fácil acceso lo ha transformado casi en un bien de consumo globalizado, tanto para los países centrales como para los subdesarrollados, es necesario que los profesionales de la salud adopten un cuidado adicional ético y moral en garantizar la calidad de la información.

Mario Sebastiani
Servicio de Obstetricia,
Hospital Italiano de Buenos Aires.

Recibido: 12 ago. 2003

Aceptado: 20 oct. 2003

1853*

Sobre el artículo: García de Amusquibar A.M. Primer Médico Argentino del Hospital Italiano de Buenos Aires. 150 años de su nacimiento. *Nexo Rev. Hosp. Ital. B.Aires* 2003; 23: 27-28.

Este año se cumplen 150 años de la fundación del Hospital Italiano, y es un honor muy especial el hecho de que seamos parte del festejo de un aniversario tan importante. Si nos ponemos a pensar, la historia del Hospital dobla la expectativa de vida actual. Es por esto que los pioneros y los primeros protagonistas de esta Historia ya no están con nosotros, y es nuestro deber recordarlos y rendirles home-

naje por su sacrificio en pos de un sueño.

A veces uno se olvida que para recorrer un camino, hubo personas que primero sacaron la maleza, apisonaron el suelo, construyeron los primeros senderos, que luego fueron siendo cimentados y mantenidos periódicamente, ajustándose a las modificaciones en la geografía política, económica y social de este país tan cambiante. Es decir, que mantuvieron este camino en óptimas condiciones para que nosotros podamos transitarlo y a su vez seguir agregando trozos de cemento al mismo.

Pongámonos a pensar qué pasó ese año tan particular de 1853. Fue el año que vio comenzar una guerra, la de Crimea (2/7/53), aquella en la cual se destacó el trabajo de enfermería para con los heridos de Florence Nightingale, hecho que culminó en la formación de la Cruz Roja Internacional. Dicho año vio el nacimiento del poeta y revolucionario cubano José Julián Martí (28/1/53), y el del pintor Vincent Van Gogh (30/3/53). También fue testigo del estreno de la Traviata de Verdi en Venecia (5/3/53), mientras en Inglaterra se declaraba obligatoria la vacunación antivariólica de Jenner, y el médico Charles Pravaz inventaba la jeringa hipodérmica con émbolo interno.

Si nos fijamos en esta parte del mundo, el 1/5/53 el Congreso General Constituyente sanciona la Constitución Nacional, Carta Magna de los argentinos, bajo el gobierno de Urquiza, y finalmente (pero no por eso menos importante, sino todo lo contrario), se decide la construcción de

un Hospital para la comunidad Italiana en Buenos Aires. Un Hospital que hoy cumple 150 años, y que desde su fundación sigue manteniendo sus metas principales que son: el servicio asistencial a la comunidad, la investigación permanente, y el énfasis en la formación y docencia de profesionales de excelencia. Nuestro Hospital se convirtió de un hospital para una comunidad, en un centro de referencia y de derivación médica nacional e internacional por mantener en alto los sueños de sus fundadores.

Recordemos que es nuestra responsabilidad preservar dichas metas, y cada vez que entremos al Hospital, apoyemos el oído suavemente contra sus paredes para oír los susurros de los miembros fundadores y de los primeros médicos y enfermeros instándonos a mantener su ejemplo y tratar de ser cada día un poco mejores.

Claudio Gabriel Fogel
Departamento de Pediatría.
Docente de Historia de la Medicina,
Escuela de Medicina del
Hospital Italiano de Buenos Aires.

* El presente artículo fue enviado por el autor el 28 de agosto de 2003 y aceptado para publicación el 20 de octubre del mismo año. De esta manera, junto a la nota publicada en nuestro número anterior, recordamos a quien fuera un querido profesional de nuestra Institución.